

y el dedo sobre el gatillo.

Pasaban los dos esposos ,  
como ignorantes , tranquilos ,  
y Conde se preparaba  
á consumir sus designios ,  
cuando la luna , saliendo ,  
evitar un crimen quiso.

Largo tiempo se miraron  
sin hablar los enemigos :

Pepa callaba , y su amante ,  
los ojos en Pepa fijos ,  
parecía que no hallaba  
valor , en su pecho herido ,  
para consumir la obra  
que imaginó vengativo.

— Abajo ! ( dijo por último ,  
de su flaqueza sentido ; )  
y Pepa y Lopez se echaron  
temblando por el camino.

Nuevas dudas y temores  
asaltaron al bandido ;  
mas sus males recordando ,

recordando su destino ,  
se echó al rostro la escopeta ,  
dispuesto á cegar de un tiro  
las esperanzas en flor  
de la muger y el marido.



JUNTA DE ANDALUCIA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

...  
 ...  
 ...  
 ...  
 ...  
 ...  
 ...

**III.**

...  
 ...  
 ...  
 ...



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
**CONSEJERÍA DE CULTURA**

**Iba á vengar sus enojos**  
**Sebastian, cuando volyió**  
**la vista á Pepa, y notó**  
**secos de Pepa los ojos.**

**¡La victima no debia**  
**á su insensible mitad,**  
**ni esta señal de piedad,**  
**cuando por su amor moria!**

Cerca Lopez de la muerte,  
viendo tambien sus agravios,  
renegó con torpes labios  
de su desdichada suerte.

Maldijo , con fé sincera,  
hasta el punto en que nació,  
y el momento en que eligió  
tan infame compañera. —

Entonces un pensamiento  
cruzó por la mente inquieta  
del bandido , y su escopeta  
descargó tranquilo al viento.

—Vengarme de tí anhelaba  
(dijo con satisfaccion ,)  
mas tu desesperacion  
me venga mas que esperaba.

Darte la muerte quería  
mas fuera vengansa corta ,  
cuando vivir no te importa  
poner fin á tu agonía.

Vive con la retrechera  
que provocó mis enojos ,

y que vió con secos ojos  
avansar tu hora postrera.

Vive, que yo la esperanza  
conservaré en mi agonía,  
que tanto como tu vía  
ha de durar mi vengansa,






 P. C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
**CONSEJERÍA DE CULTURA**  
**Á LOS TOROS!!!**

JUNTA DE ANDALUCÍA

A mi amigo Rubí.

Curra, la moza mas curra  
 de las mozas de mi tierra,  
 con mucha sal en la cara,  
 mucho garbo en las caderas,  
 mucha plata y mucho rumbo

por sus muchísimas prendas ,  
 un lunes , tarde de toros ,  
 aguarda con impaciencia ,  
 de veinte y cinco alfileres ,  
 á su gachon Juan Lanceta ,  
 barbero de profesion  
 junto al barrio de la Feria.

Viste Curra una basquiña  
 de alepin , angosta y negra ,  
 y golpes lleva en los puños ,  
 y en los hombros charreteras  
 de caireles , y en las faldas  
 flecos de joyante seda.

Una rosa y dos claveles  
 su cara trigueña besan ,  
 y cruzan sus negros rizos  
 horquillas de cinco tercias.

Gargantilla , de corales ;  
 pendientes , de claras piedras  
 de Francia ; mantilla blanca  
 caida hasta las caderas ;  
 guante calado ; abanico  
 de marfil ; peina de teja ;  
 medias de seda y zapatos  
 verdes su adorno completan.



B.C. Monumentos de la Alhambra y Generalife  
 CONSEJERIA DE CULTURA

Ya el calesin se divisa,  
ya las campanillas suenan,  
y resuena el empedrado  
bajo el peso de las ruedas.

Entre ladridos de perros,  
y maldiciones de viejas,  
y gritos de vendedores,  
llega y para la caleza.

Sube Curra; en el pescante  
el calecero se sienta;  
tiende el látigo; el caballo  
corre; cubrénsese las rejas  
de envidiosas que murmuran  
lo que hacer no pueden ellas,  
y hácia la Plaza de Toros  
caballo, gente y caleza  
van dando vueltas de modo  
que es milagro si no vuelcan.

.....  
.....

Ni César ni Carlo-Magno  
mas orgullosos se vieran,  
de la purpura vestidos  
sobre el trono de la tierra,  
que al lado de su gachona



se columpia Juan Lanceta,  
vestido á la jerezana,  
sobre la humilde caleza,  
con sombrero de alcuza  
inclinado hacia la oreja,  
pañuelo y faja celestes,  
calzon y chaqueta negra,  
chaleco color de caña,  
y blanco botin de suela.

Milagrosamente sana  
llega al Circo la pareja;  
Juan salta y recibe á Curra  
en sus brazos, pagan, entran,  
y en un andamio de sombra,  
próximo al toril se sientan.

Entra el despejo y la chusma  
cede á los chulos la arena.  
Suena el clarin, sale el toro  
de *estampa*, pára, llega,  
y unó tras otro, la gente  
de á caballo pica y rueda.

El clarin suena de nuevo,  
y bänderillas sin cuenta,  
puestas *de frente* (1) y recorte

---

(1) A tópa-cárnero, como diría un perito,

la cerviz del vicho pueblan.  
 Tercera vez el clarin  
 hace de matarlo seña,  
 y el *diestro* tiende el capote  
 y recelosa la fiera  
*ascos haciendo al engaño,*  
 escarfa, bufa, patea,  
 se columpia, *busca el bulto,*  
*corta el terreno* y se cuela:  
*el diestro se embroca largo*  
 para evitar contingencias,  
 y á una *baja* recibiendo  
 pára el vicho, ruge, tiembla,  
 recula, la cerviz dobla,  
 pierde pie, muerde la tierra.

A una fiera de sentido  
 sigue un vicho sin cabeza,  
*blando al palo* y que se crece  
 con el castigo ó se mengua.

Entre col y col, lechuga,  
 dice un refran, pero en fiestas  
 tales, entre toro y toro  
 mas que lechugas, botellas.

Concluye al fin la corrida  
 y unos sus lances motejan

y otros las suertes alaban,  
 y otros maldicen las fieras;  
 y otros como Juan y Curra  
 tendidos en su caleza,  
 al son de las campanillas  
 el *Arenal* atraviesan,  
 envidia dando á los hombres  
 y dando envidia á las hembras.



JUNTA DE ANDALUCIA



(1) y unos sus lanues motejan a (1)



**UN JALEO POBRE.**

Las siete y cuarto serían  
 de una noche del otoño,  
 cuando el tío Crispin Becerro  
 daba vueltas como un trompo,  
 de la cocina á la sala,  
 de la sala al dormitorio.

Tratabase de un jaleo  
 pobre, pero con decoro,

como puede y suele armarlos  
un zapatero rumboso:

Era la funcion en Cádiz  
y, para mas alborozo,  
en el barrio de la Viña,  
de buenas mozas tesoro.

Ay Cádiz! Cádiz! ¿quién puede  
pisar tus muros hermosos,  
y perderte y recordarte  
sin lágrimas en los ojos?—

A los ocho menos cuarto,  
( la funcion era á las ocho, )  
abrio Becerro la sala,  
satisfecho de su adorno.

Sobre dos mesas de pino,  
pintadas de verde al olio,  
ardían cuatro belones,  
todos limpios como el oro,  
pero en edad y tamaño  
distintos entre si todos.  
Anticuadas cornucopias,  
sillas forradas de coco  
ó de damasco, segun  
las diera Dios ú el demonio,

demostraban la riqueza  
 y el gusto de este jolgorio  
 que ha sido célebre en Cádiz  
 y cien leguas en redondo.

En breve los convidados  
 unos llegaron tras otros.  
 Con Candelaria Meléndez,  
 entró su gachon Victorio,  
 y con Manuela Valero  
 su tocayito Manolo.

A Concha, la malagueña,  
 la acompañaba un buen moso,  
 que si no es pariente de ella  
 algo se acerca a su esposo.

Ya estaba la sala llena  
 de cuerpos saracandosos,  
 y el *tocaor* no llegaba  
 con murmuración de todos.

—Tío Crispin, no empiesa el baile?...

—En cuanto yenga, Manolo,  
 el *tocaor*....

—Quién es?—  
 —Cúrro!—  
 Sanguijuelas;

—Ese tonto!

—Qué dises?

—No es el barbero  
 de la plaza é San Antonio?....

—El mesmo.

—Pues que lo guarde  
 el santo si yo le cojo,  
 jonjabando á mi gachona  
 con salidiyas de tono!—

—Pero se baila ó tomamos  
 la puerta yo y mi Victorio?.....

Esto dijo Candelaria  
 Menendez, y, uno tras otro  
 todos la misma pregunta  
 hicieron de varios modos.

—Si Manolo hisiera el gusto  
de tocar.....

—Déme usté pronto  
tío Becerro la vigüela:  
por mi causa no se ha roto  
nunca una groma..... de punta  
los güesos, niñas, que entono.

*«Te quiero mas que á un divé,  
mas que á mi pare y mi mare,  
y sinó fuera pecao,  
mas que á Virgen del Carmen.»*

—Bien por la gracia!

—Candela,  
dale fuerte al envoltorio  
de los pecaos!

—Bendita  
sea tu sal cuerpo garboso.

—Churrú!

—Salero!....



—Que vivan—  
 las rondeñas y que un lobo  
 le coma las pantorriyas  
 al que no vaile el sorongo!

• • • • •  
 • • • • •

—Gracias á Dios que vinisté!—  
 dijo el tío Crispin á un mozo  
 patilludo y mal carado,  
 que entró y buscó su acomodo  
 junto á Manuela.—Curriyo,  
 deja en paz los matrimonios  
 y toma la vigüela.—

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife

CONSEJERÍA DE CULTURA

—Justo

es tío Crispin uno y otro.

Y tomando la guitarra  
 de las manos del celoso,  
 Currillo cantó rondeñas,  
 que acompañaron los mozos  
 con botes de pantorrillas,  
 y castañuelas por coro.

*Por mas que tu mare riña  
 y aunque se oponga el infierno,*

tengo de ser tú querido  
 y tu mi prenda, salero. (1)

Allí eran de ver las sayas  
 movidas de un lado á otro,  
 con tantísima modestia,  
 como prisa, broma y gozo.

Allí eran de ver las ligas  
 verdes con flecos de oro,  
 y los azules refajos,  
 mas que las enaguas cortos.

Allí justo es que viniesen  
 á sentenciar por sí propios,  
 los que censuran los bailes  
 de candil, guitarra y mosto.—

Cádiz ¿qué valen tus plazas  
 ni tus muros poderosos,  
 ni tus casas, ni tus muelles,  
 si á compararlos me pongo  
 con tus sandungueros bailes,  
 donde al son de un mueble rotó,

---

(1) Véase la canción núm. 2.

echan al aire las piernas  
con las muchachas los mozos?—

.....  
.....

No era Manolo quien menos  
gozaba en estos jolgorios; pero  
pero apenas acabó  
su cancion el Limpia-rostros,  
le encajó una bofetada  
que dejó al barbero tonto.

— Manolo!

— Curro!...

— Señores!

qué es esto?

— Esto es bien poco:  
que ese raspa-jetas quiere  
quemar la sangre á Manolo,  
y á mi naide se me aserca  
que echo fuego por los ojos.

— Pues si tiene usté las manos



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife

tan largas....

—Toma piojoso, —  
toavía quieres que te diñe?... —

Y antes que el noble auditorio  
pudiese evitar la acción,  
un segundo sopla-mocos  
tiró al cantador por tierra;  
de su derrota furiosa  
el barbero sacudió  
con la guitarra, y Manolo,  
que se vió en la frente herido,  
atropellando por todo,  
belones mesas y espejos  
tiró á su enemigo al rostro.

No tuvo tan feliz suerte  
que pudiese escapar horro  
de la lluvia, el malagueño,  
y antes bien, molido y cojo,  
empezó á largar puñadas  
sin miedo á Dios ni al demonio.

Las mugeres, que hasta entonces  
permanecieron en ocio,  
con uñas picos y dientes

se acosaban como lobos.

—Que me matan!

—La justicia!

—Donde te escondes?

—Socorro.

—Asesino!

—Ay!

—Silencio!

Y entre aullidos espantosos,  
maldiciones y tinieblas,  
quejidos y gritos roncoss,  
cada cual tomó la puerta  
haciendo solemne voto  
de no volver á otro baile  
donde estuviese un celoso.

Resumen de esta refriega



P.C. Morera y Cía. Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

cuatro botellas sin fondo,  
tres sillas desvencijadas,  
dos brazos derechos rotos,  
cuatro frentes magulladas,  
una herida sobre un hombro,  
catorce arrobas de pelo,  
y llenos dos calabozos.



JUNTA DE ANDALUCIA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA



CANCION N.º 2.º

RONDEÑA.

Canto.

Guitarra

Por mas que tu ma - re ri - na Por mas

que tu ma - re ri - na ya un que se o - pon -

ga el in - fier - no. ten go de ser tu que -

rio ay y tu mi pren - da sa -

le - ro por mas que tu ma - re ri - na.

Sigue el punteado en La menor.

que de la ciudad conduce  
de Villanueva, existia  
hace cuatro o cinco años



**NI LA TRINIDAD TE SALVA!!!!...**

A tres leguas poco menos,  
ó poco mas de Sevilla,  
en medio de un olivar,  
y sobre la senda misma,

regalo de su querida:  
otros alegres cantaban



que de la ciudad conduce  
 á Villafranca, existia,  
 hace cuatro ó cinco años,  
 una venta pobre, antigua,  
 mas no obstante frecuentada  
 de gente plebeya rica.

La aspereza del camino  
 y sobre todo, la inicua  
 fama que gozaba el monte  
 de abrigar gente perdida,  
 su concurrencia, de noche,  
 fija y numerosa hacía.

Allí á descansar paraban  
 los corsarios de Lebrija,  
 los machos de Las Cabezas  
 y los carros de Sevilla;  
 y entre vasos de aguardiente,  
 y el fogon que siempre ardía,  
 y los chistes de la tierra  
 de nuestra Madre Santísima,  
 si descanso no alcanzaban  
 hombres y caballerías,  
 al menos sufrían contentos  
 de la noche las vijilias.  
 La noche de nuestra historia,

era la angosta cocina  
de la venta, un purgatorio  
con mil animas malditas.

En el lugar preferente  
votaba mas que bebía,  
y eso que á beber ninguno  
le echaba la pierna encima,  
Anton Perniles, Mal-alma  
por otro nombre y divisa.

A su derecha, el tío Gallo  
en mondar se entretenía  
un semejante, que asado  
y entero fué á su barriga.

Mas allá Curro-Frijones  
punteaba seguidillas  
en una guitarra rota,  
sin bordones ni clavijas.

Otro el barro del camino  
se quitaba, otro mentia,  
y mas adelante un mozo,  
barbi-lindo y sin malicia,  
mil besos daba á un pañuelo,  
regalo de su querida:  
otros alegres cantaban

y otros á voces reñian ,  
 con el mozo de la cuadra ,  
 por la paja mal medida.

Cada cual en sus placeres  
 dulcemente se absorvía ,  
 sin parar mientes ni ojos  
 en una infeliz chiquilla ,  
 que el ventero Juan Araña  
 recogió la tarde misma ,  
 y que junto al pozo estaba  
 la frente entre sus rodillas.

A largos pasos la noche  
 adelantandose iba ,  
 y aun no pensaba la gente  
 dejar en paz la botija ,  
 cuando llegára á la venta ,  
 sobre una baquera silla  
 y un jaco de siete cuartas ,  
 estampa hermosa y fornida ,  
 D. Alfonso de Contreras ,  
 veinte y cuatro de Sevilla ,  
 soltero segun contaban ,  
 por no sé que historia antigua.

Apenas supo el ventero  
 el valor de la visita ,

añadió Anton; y volvieron  
 corrió á tener el estribo,  
 mandó á la caballeriza  
 el troton, y silla al fuego  
 dió al hidalgo sin pedirla.  
 La presencia de un estraño,  
 de tanta categoría,  
 sofocó algunos instantes  
 la universal chamusquina  
 escuchandose tan solo  
 el chisporroteo que hacía  
 sobre la encendida hoguera  
 la verde leña de encina.



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
 CONSEJERÍA DE CULTURA

UNTA DE ANDALUCIA



añadió Anton; y volvieron  
 á alborotar de mil modos,  
 hasta que, borrachos todos,  
 sino callaron, cayeron.

Gracioso cuadro ofrecía  
 la venta en aquel momento!  
 Cada cual sobre su asiento  
 tenerse firme quería;  
 pero en vano, que las piernas,  
 flacas con tanto beber,  
 negábanse á sostener  
 aquellas vivas tabernas.

— Vaya un suspiro Frijones.

— No quiero Anton.

— Qué me dices?

Bebes, ó por las narises  
 te lo meto en los talones.

— Eso será si mi saña  
 no se rasca el espinaso.....

— A mí tu! — Prueba este vaso —  
 ó sal conmigo á campaña.

— Afuera! —  
 — Afuera!

— Mas calma :  
 (dijo , mediando , el ventero),  
 al que desnude el asero  
 le abraso de un tiro el alma.

Y , dicho y hecho , en las manos  
 de Juan brilló un instrumento  
 con dos bocas , y al momento  
 quedaron todos hermanos.

A los gritos despertó  
 la comparsa dormilona,  
 y , reposada la mona ,  
 de nuevo á gritar se echó...

— ¿Nó es mejor , (saltó el tío Gallo)  
 qué andar gritando y riñendo ,  
 pasar la velada oyendo  
 una historia?—

— Me abasallo.

— Bien por Frijones!— Perniles ,  
 naide al cuento está obligao



JUNTA DE ANDALUCIA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
 CONSEJERIA DE CULTURA

mas que tú, que has siempre andao  
entre mosas y alguasiles.  
Dá á la güena compañía  
con un *sucedio*, contento.....»

Y el concurso, un cuento! un cuento!  
á voz en grito pedía.

Hasta el hidalgo, queriendo  
poner fin á la jarana,  
gritó, de la mejor gana,  
de su misma accion riendo.

Y aunque Perniles quería  
disculpase, torpe andubo;  
y al fin que dar gusto tubo  
á la *buen*a compañía.



611.

... de la vida ...  
... y ...  
... de la vida ...  
... de la vida ...

... de la vida ...  
**III.** ...  
... de la vida ...

... de la vida ...  
P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
**CONSEJERÍA DE CULTURA**



**Antes que el cuento de Perniles salga  
á volar por el mundo, el mundo sepa,  
la vida , antecedentes y milagros ,  
del ejemplar varon que el caso cuenta.**

**Nació Perniles en Sevilla ; anduvo  
seis años y tres meses á la escuela ,  
hasta que abandonó casa y lecciones  
por la carcel , la playa y la taberna.**

**Su aficion á gozar del bien ageno**

primeramente le condujo á Ceuta,  
 y despues del valiente *Tempranillo* (1)  
 á seguir voluntario las banderas ;  
 donde alcanzó el renombre de Mal-alma ,  
 merced á sus entrañas de pantera ,

Indultado por fin *José María* ,  
 del gobierno español para vergüenza ,  
 pues no supo acabar con un bandido  
 sino indultando su partida entera ;  
 Perniles , rico , se alojó en Lebrija ,  
 y desde allí , con cuatro ó cinco bestias ,  
 pasajeros y arrobos conducía  
 de su patria adoptiva á la primera.

Por el año que empieza nuestra historia  
 tenía Perniles mas de los cuarenta ,  
 mas bien alta que baja la estatura ,  
 y mas que oscuras las facciones , negras.  
 Su cara por un chirlo atravesada  
 de su mal corazon retrato era ,  
 prolongada y espesa su patilla ,  
 de traidor su mirar , torpe su lengua.

Hecha esta digresion indispensable  
 para entender mejor nuestra leyenda ,  
 sigamos con el cuento de Perniles ,  
 segun lo refirió su boca mesma.

---

(1) Apodo familiar del famoso ladron andaluz José María.



la jilandera?—Si pare.

— Como se há queao sin mare  
hay que yevarla á Seviya.

Ayí viven sus agüelos,  
y, si ahora tienes consensia,  
te aplico la indiligensia  
y erecho vas á los sieelos.»

Así el cura pretendía  
ganarme, mas fuera en vano,  
si el cuerpo mas soberano  
no aviyelase (1) María.

Mil veses, antes del lanse,  
tuve yo mis intensiones  
de esirla cuatro rasones,  
pero me temí un percanse.

Con tóo : tan luego que el cura  
me encomendó la chiquiya,  
el amor me hizo cosquiya,  
esde el hombro á la cintura.

La ocasion la pintan calva,  
y mirando de soslayo

---

(1) Tuviesc.

la prenda, dije á mi sayo: *«Probando al  
ni la Triniá la salva»*

Efecto grande y distinto  
hizo la heregía de Anton,  
entre aquella comunión,  
solo obediente á su instinto.

Unos sin pena rieron,  
otros, prudentes, callaron,  
y otros, en fin, motejaron  
la frase, en cuanto la oyeron.

El hacendado un momento  
contempló la catadura,  
vieja, fea, seca y dura,  
del autor, con descontento.

Y aun la muger, olvidada  
junto al pozo, levantó  
la cabeza y la escondió  
de nuevo ruborizada.  
Entonces pudo Contreras  
ver, al través de mil daños,  
un rostro de veinte años,  
con facciones hechiceras.

—Pobre niña!: murmuró

el hidalgo, sin gran calma.....

Tosió y escupió Mal-alma,  
y así el cuento prosiguió.

—La muchacha era un cordero  
y su agüelo, según dijo, niang ni no  
panaero.....

—Esta usted fijo?

Panadero?.....

—Panaero.

—Y su madre?... (preguntó  
D. Alfonso.) Me interesa  
saber su nombre.....

—Teresa.

—Y ha dicho usted que murió?—

—Esta sementera hará  
dos años.

—Cielos, qué escucho!

—La conosía el amo?—

—Mucho....

—Y la niña?

—La arrastrá

hayó cuanto hayar podía,  
en su grasia y su abandono;  
aprendió á guisar *tonono* (1).  
y fué mi prenda.

—María!...

gritó el noble;—y la muger  
del pozo elevó la frente,  
de venenosa serpiente  
vulnerada al parecer.

—Y despues?—

—Espues, cansao

de su sandunga, la ejé,  
vino, entró, pidió, negué,  
y mi cuento está acabao.»

Y con triunfante alborozó,  
Mal-alma, el cuento acabó,  
y al mismo tiempo lanzó

---

(1) Asadura de vaca.

un ay! la muger del pozo.

—Vaya un caso!: dijo Anton  
dejando el puesto á la hoguera.....

A escucharme quién dijera  
que la trujo la ocasion?

Dale Araña á esa chiquilla  
por mi cuenta medio duro,  
que aunque está el camino oscuro  
ahora me largo á Sevilla.

—De esta infeliz, contestó

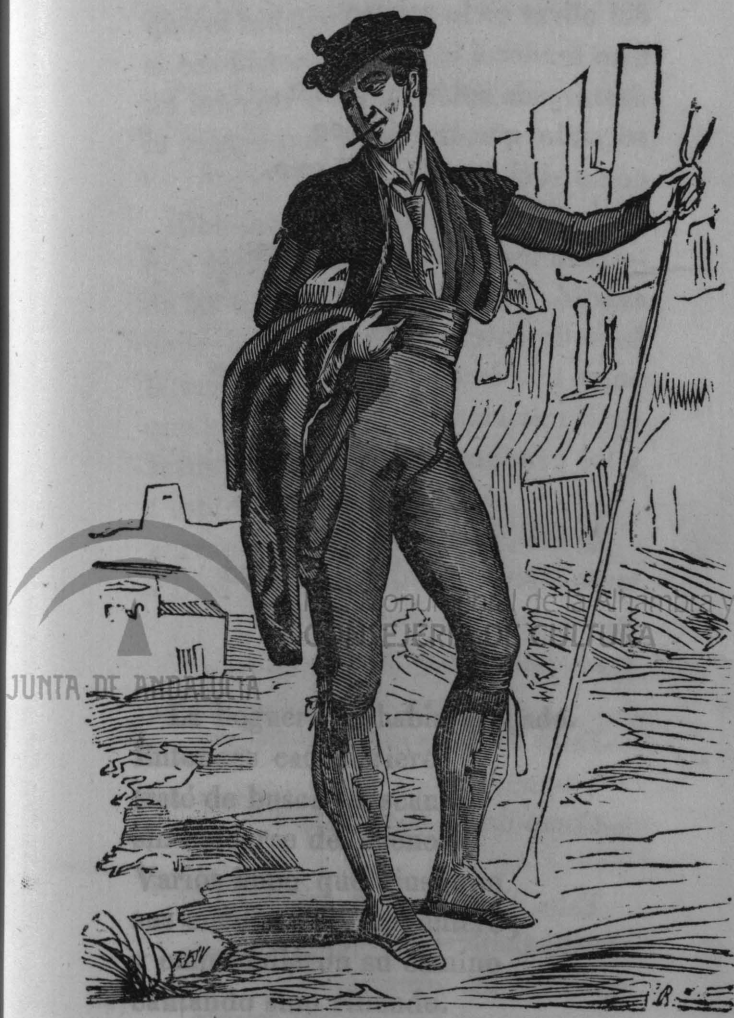
D. Alfonso, conteniendo  
su indignacion, hoy pretendo  
cuidar solamente yó.

No aliviará sus dolores  
ciertamente el medio duro.....

hay un medio mas seguro.....

felices noches, señores.





Generalife

JUNTA DE ANTONIA

Pernitas fué de este musero  
**D. Alfonso de Contreras.**  
y apena a Caballero  
imaginó que habría entrado



del olivar en lo espeso,  
 hizo tender á la niña  
 desmayada sobre un lecho,  
 rogando que la cuidasen  
 como si él fuese el enfermo.

—Juan me darás tu escopeta:  
 añadió. Formál empeno  
 hago de entrar en Sevilla  
 antes que amanezca..... el cebo  
 de la mía está mojado  
 y los caminos son perros.

Araña, que no esperaba  
 tanto honor, sacó al momento  
 su escopeta de dos bocas  
 y abrazaderas de hierro.

—Estás Juan de ella seguro?—

—Como de su mismo dueño.

Esto dicho, en su caballo  
 montó Contreras, saliendo  
 en la misma direccion,  
 que tomó el hombre del cuento.

—Que cargue conmigo el diablo

«saltó la ventera, luego  
 que el hidalgo se alejó,  
 si esa historia del infierno  
 no interesa á la muchacha  
 lo mismo que al caballero!»

Dos sordos escopetazos,  
 que apenas sonaron dentro  
 de las tapias de la venta,  
 congelaron en el cuerpo  
 la sangre de la ventera,  
 que gritó, muerta de miedo:  
 Jesus María!—su esposo,  
 á esta música mas hecho  
 cerrando la puerta, dijo:  
 «Dios le conduzca á los sielos.»

No terminó Juan Araña  
 su plegaria al Ser Supremo,  
 cuando sintió las pisadas  
 de un jaco, y, al poco tiempo,  
 en el porton de la venta,  
 golpes continuos y recios.

—Quién? preguntó Juan.

—Contreras:  
 contestó de afuera el mismo.

—A esta su venta y su chosa,  
sea bien venio de nuevo.

—Donde está?

—Onde? En mi cama  
mas blanda que el quinto cielo.

— Gracias , amigos , mil gracias,  
Ahora concluye tu empeño  
ayudandome á subirla  
sobre mi caballo..... Bueno!  
Juan , toma por la escopeta ,  
que he perdido , ochenta pesos ,  
y mañana vé á Sevilla ,  
si callas , por otros ciento. »

Marchó el hidalgo , y Benita,  
muger al fin , á su dueño  
preguntó: —

— Juan , no sospechas  
quién es la niña?...

—Y el viento  
trajo un dulce «padre mío!»  
á descifrar el misterio,

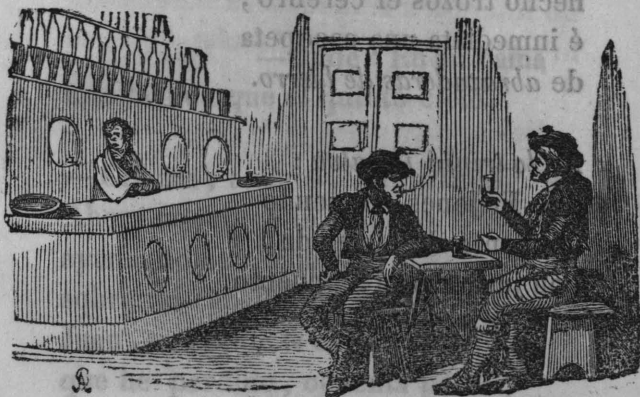
.....

.....

Cuando llegó la mañana,  
hallaron los tragineros,  
el cadaver de Mal-alma,  
hecho trozos el cerebro,  
é inmediata una escopeta  
de abrazaderas de hierro.

*Ni la triniá te salva :*  
dijo Frijones, trayendo  
el cuento de la velada,  
con justa razon , á cuento.





P. C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA  
**LA ÚLTIMA CAÑA.**

En la taberna del *Chato*,  
frente á S. Juan de la Palma, (1)  
mucho mas de la *Oracion*  
y algo menos de las *Animas*,  
sentados tranquilamente  
ante una mesa, jugaban

---

(1) Iglesia parroquial de Sevilla.

José Treinta y Juan Terrones  
al rentoy *la última caña*

Era Terrones casado,  
y la providencia santa  
le había dado cinco hijos,  
y una muger siempre en cama.

Treinta, por el lado opuesto,  
aunque deboto á las faldas,  
mantenía únicamente  
á una moza gaditana,  
con mucha gracia la jeta  
y en la popa mucha gracia;  
pero falta de sentidos  
y de caprichos sobrada.

Terrones quería á sus hijos  
como á trozos de su alma,  
y á su chula Pepe Treinta  
mas que una mina de plata:  
solo cuando se reunian,  
de noche, en aquella casa,  
ante el rico manzanilla,  
de sus prendas se olvidaban.

Perdió Treinta la partida,  
y Terrones, puesto en jarras,



con el sombrero en la mano  
 y por el suelo la capa,  
 levantó con el pulgar  
 y el indicador la *caña*,  
 espresando su respeto  
 al vino en estas palabras.

— Dios te salve, manzaniya,  
 Dios te liberte é las garras,  
 de aguaóres taberneros,  
 que profanen tu sustancia.  
 Yena de aromas divinas  
 nuestras narices te catan,  
 y no en valde Jesucristo  
 por su sangre te proclama.  
 Bendita la viña sea  
 que te enjendró entre sus ramas.  
 Benditos sean los lagares  
 onde estriparon tu cascara;  
 benditos sean los barriles  
 que en sus abismos te guardan,  
 y bendito el tabernero  
 que al menudeo te despacha.»

No habia acabado Terrones  
 su arenga sacro profana,  
 cuando llegó á la taberna,  
 llorosa y casi sin habla,



Monumental de la Alhambra y Generalife

de sus hijas la mayor ,  
que á diez años no llegaba.

— Qué ocurre?... preguntó Juan.

— Ay paresito é mi alma ,  
mi mare está espierrabando,

— Pues vete volando á casa,  
que yo te sigo, tan luego  
que apure *la última caña*

— Compare , preguntó Treinta  
viendo salir la muchacha ,  
¿ será posible que usted  
güelva á la razon la espalda.

— Compare , ni por los clavos  
de S. Francisco.... mas Paca  
está é peligro.....

— Compare ,  
la combiá de usted falta.

— Ayá vá compare... Chato!  
por mi cuenta echa otra *caña*.

— Qué olor tiene!... á los difuntos

resusita esta fragansia.....

Pero Coliya ¿qué tráes  
tan asustao? qué mos pasa?...

—Poco y malo , señó Pepe.  
Que Teresa la Gaitana ,  
iba hasa un rato hasia el mueye  
con Perico Calabasa.

— El calbo y tiñoso? —

— El mesmo.

— Adios compare.....

— Cachaza :

¿ se olbía usted que perdió ,  
compare, *la última caña?*

—Tiene usted rason compare...  
Coliya vete á la playa ,  
gusca á la endina y, con eya,  
junto á S. Pablo me aguardas...  
Montañes, echa la última...  
Por la de usted... .

—Venga y gracias.—Agua.  
Y ambos compadres , despues  
de las diez y media dadas ,



del brazo, por no caerse,  
 cojidos, débil la planta,  
 el sombrero ali-caído,  
 y sobre un hombro la capa,  
 por la calle de las Tiendas,  
 hácia S. Pablo bajaban.  
 Llegaron á su vivienda  
 en dulce amor y compañía,  
 y cada cual de su prenda  
 pidió noticias esactas.

— Ya hace mas de media hora  
 que mi mare en paz descansa:  
 dijo su chica á Terrones;—  
 y Coliya en dos palabras  
 dió á Pepe Treinta cien muertes:

— Pa usted voló la Gaitana.»

Entonces los dos amigos  
 dando traspieses de á vara,  
 quién ha dicho de dolor,  
 quién de vino, por la plaza  
 de la Magdalena vuelven  
 hacia S. Juan de la Palma.—

— Compare, si el vino güeno

las desazones apaga,  
 (dijo Juan Terrones) vamos  
 á tomar *la última caña.*



— Compare, si el vino bueno  
 y bebamos seduz y  
 hacia S. Juan de la Palma.—  
 Venga y gata y aguey

de la Magdalena vuelven  
 quien de vino, por la plaza  
 quien ha dicho de dolor,  
 dando traspues de vira

— Pa  
 —

— y Co  
 y Co  
 — y Generalife

que n  
 dijo  
 —

— Y  
 —

— El  
 —

— y cada cual de su prenda

en dulce amor y compañía, nos

Llegaron á su vivienda, eran allí

hacia S. Pablo pasaba, y era

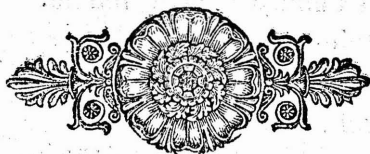
— Por la calle de las Tiendas,

— y sobre un hombro la capa,

el sombrero

cojidos

del praxo; por no caerse



## PRUEBAS DE AMOR.

— « Es mentira, no te quiere  
(dijo la Juana á la Pepa,)  
hombre tan esaborío,  
que no te endiña una ferpa  
á lo menos cáa dos dias,  
ni te quiere, ni en consensia  
naide dirá que merese,  
que una real mosa lo quiera.

Y aquí Pepiya hago punto  
y me las toco é soleta,  
que el arratrundi é mi Paco  
tiene mal genio y maspera.»

No echó Pepa en saco roto  
de su amiga la advertencia.

« Quiero me atisen, decía,  
(mientras daba á sus caderas  
aquel suave movimiento,  
que en las mozas de mi tierra  
equivale un terremoto)  
« quiero que me atisen, sepa  
« sepa mi cuerpesiyo á qué sabe  
« una combiá de leña.»

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife

CONSEJO DE CHITIRA

Con tan ridiculo antojo  
Pepa llegó á su vivienda,  
adonde ya la aguardaba  
su gachon, Diego Paciencia.

— Daonde güeno?: la pregunta.

— De la caye.

— La respuesta  
concluye, mas no convense.

— Y diga usted, só postema!



JUNTA DE ANDALUCIA

tengo yo jecha escritura  
de chimuyarle, canela !....  
dásia qué lao corre el viento  
cuando mi popa navega?...

Menos borla y mas limosna :  
menos selo y mas querensia ,  
que el dulce é pico á toas horas  
empalaga y no alimenta.

— Pues ¿ qué te falta endinota?...  
hay en toitica la tierra,  
una jembra mas quería?....

— Gran puñao son tres almendras!

— Y ¿ nó te he compraó una saya  
con alamares é sea ,  
que la duquesa de Osuna  
se pirrára por tenexla?

— Bien , y que?...

— Y unos zapatos  
no tienes con vigoterás?

— Bien, y qué?

— ¿ Y al fin no eres ,



y así Dios lo tome en cuenta,  
la que manda en mi saranda  
y la que en mis reinos reina?...

— Bien ; y qué ?

— Sabes , Pepilla ,  
que el *bien* y el *qué* ya me apestan,  
y, si el pescao se me ajuma,  
te vas á tragar dies muelas?....

— Y ¿ sabe usté , cara é mona ,  
que nengun alma de...

— Pepa!...

— me pone á mí los langustios  
en la mitá de la jeta?....

— Cuánto apuestas á que sí ?

— Cuánto vá á que no ?

— Pues ea ,  
dice Diego , y una vara ,  
de á dos cuartos, por mas señas,  
rompe en las pobres costillas  
de la antojadiza Pepa ;

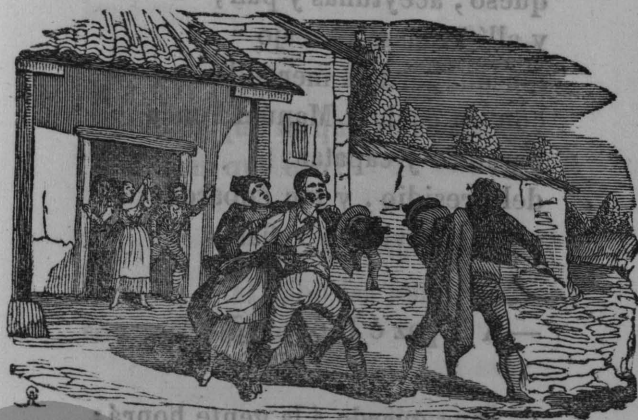


quién todavía sostiene,  
¡lo que son antojos de hembras!  
que amor se prueba á trancazos,  
y el que mas quiere mas pega.



JUNTA DE ANDALUCÍA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA



CONSEJERIA DE CULTURA  
**LA MERIENDA.**

Al oriente de Sevilla,  
 inmediato al hospital  
 de la sangre, y frente al muro  
 que circunda la ciudad,  
 levanta una pobre venta  
 sus tapias de canto y cal.

Allí la gente del bronce  
 se acostumbra á despenar  
 con un vaso de lo puro,  
 queso, aceytunas y pan;  
 y allí Tomasa Cascajo  
 fué una tarde á merendar  
 con su gachon Manuel Penca,  
 baratero y capataz  
 del presidio, y tan cobarde  
 como atrevido y rufian.

— A la paz é Dios, señores.

— Dios guarde á la gente honrá:  
 dicen al entrar los majos,  
 y sin circuloquios, zas!  
 llegan, piden, toman, pagan,  
 y, al salir, sobre el umbral,  
 se atraviesa Juan Sin Pelos  
 embozado y....

— Camará:  
 murmura, por el colmillo  
 de saliva echando un mar;  
 ¿estrapo nuevo esta moza?—

—Y á usté que le importa?...

— Naa...

Sino que la niña tiene  
muy güen gusto.

— De verdá?—

— Como que lo quiere á usté...  
Y ná mas que eso?

— Na mas.

Si al fin y al cabo las jembras  
son tan muables...

— Pues ya!...:

— Y si te ví no me acuerdo,  
y usté es quien manda...

— Pues ya!.....

— No hay mas que tené pasensia  
y guiyarselas.....

— Pues ya!

— Premita Dio á esa traiora  
la den mala puñalá,

y el santolio no la alcance...

— ¿Qué há dicho usted?—

— Lo que hará  
güeno mi lesna, si hay jombre  
que efienda á esa esgalichá.

— Comparito, sonsoniche  
y hablemos con claría.

Uste quiée camorra?— güeno.

Sobre que ha vinío usted á dar  
con la jorma é su zapato.....

mas le aviso en caría

que se ponga bien con Dios,

que si le yego á tocar

con la punta é mi alfilé,

Tomasa jaste pa allá,

que esta mona me jíee á muerto!

— Menos solfa y mas cantar,

alzando se prueba un mozo,

y al que le toque jincá

la cabeza, que se ajupe

ó lo alse la caría.

— Mi Sin Pelos!...

— Endinota!

esclamó irritado Juan ;  
 ¿ahora vienes con palabras  
 de almibar?... Tire usted yá...

Frente á frente los dos chulos ,  
 sobre el cuchillo el pulgar ,  
 la mano bajo el sombrero  
 y el cuerpo haciendo una ka ,  
 se observan , tiran y acosan ,  
 saltan , huyen , vienen , van ,  
 con fatigas de alcanzarse  
 mas sin poderse alcanzar

— La guardia!

— Que se asesinan!—

gritan á quien puede mas  
 los concurrentes , la ronda  
 acude , cerca el portal  
 y un cabo toma las ínfulas  
 de comision militar.

— Vomite usted so real mosa :  
 dice el juez , con voz de paz ,  
 á Tomasilla , prendado  
 de su sandunga...

— Ayá vá.

El señor es mi marío ;  
 vinimos á merendá  
 al ventorrillo , y Sin Pelos ,  
 que fué mi chulo años há,  
 se empeñó en armá camorra  
 con mi sangre , sin mirar  
 que tengo yo mucho pelo  
 y él la moyera pelá.

— Esas tenemos! ventero  
 eche usté un cordel acá ,  
 para evitar que este gallo  
 puea otra vez cacarear.

— Mas señó cabo....

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
 CONSEJERÍA DE Silencio!...

Aprenda usté , so peal  
 á tratar con las máamas ,  
 y otra vez no se espondrá  
 á semejantes trabajos...  
 Vaya preso !.....

Y preso vá ,  
 por la Puerta de la Carne ,  
 rodeado de un millar  
 de chiquillos , Juan Sin Pelos ;  
 en tanto que el capataz ,



el cabo y su protegida,  
amigablemente dan  
principio y fin á una cuba  
del triunfo en celebridad,

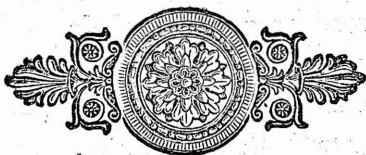


de la Alhambra y Generalife  
CULTURA

JUNTA DE ANDALUCÍA

Las  
y una  
turba el general silencio,  
ni las densas nubes resga.

Es sabado., y la costumbre  
de mas de tres siglos manda,  
que salgan los buenos mozos  
á rondar á las muchachas,



## LA RONDA.

B. C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

JUNTA DE ANDALUCÍA

Las once han dado en Lebrija,  
y una luz ni una palabra  
turba el general silencio,  
ni las densas nubes rasga.

Es sabado, y la costumbre  
de mas de tres siglos manda,  
que salgan los buenos mozos  
á rondar á las muchachas,

y á cantarlas seguidillas  
junto al pié de sus ventanas.

Por esta razon el sueño  
en que Lebrija descansa,  
turba á veces la vigüela  
chirreadora y destemplada  
de un galan enamorado  
que sus dulces penas canta; —  
y por esto Manuel Santo,  
mozo de mediana estampa,  
y aperador de un cortijo  
inmediato á Villafranca  
entró una noche en Lebrija,  
montado en su yegua baya,  
la manta sobre los hombros,  
y en la grupa, su guitarra.

Manuel quiere hace tres años,  
cón las mas constantes ansias,  
á Carmeliya Gallego,  
una trigueña gitana  
chica de cuerpo, gordita,  
graciosa y bien empernada.  
Tres años hace que el hombre  
emprende la caminata  
de Villafranca á Lebrija  
una vez cada semana,



JUNTA DE ANDALUCÍA

y dejádo su caballo  
 traillado junto á las tapias  
 de la villa, hace tres años  
 que se acerca á la ventana  
 de su chula, y canta y logra.....  
 un poco mas que palabras.

Llegó Manolo á la reja  
 de su tormento del alma,  
 y despues de contemplar,  
 con cariñosas miradas,  
 el rosal de enredadera  
 que sus amores velaba,  
 tendiendo sobre las piedras,  
 con el relente mojadas,  
 su manta de mil colores,  
 y pulsando la guitarra,  
 escupió, tosió, y al viento  
 así destapó la gaita :



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
**CONSEJERÍA DE CULTURA**

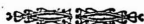
«No nació de mare humana,  
Ni entre jembras se crío,  
El que guipó (1) á mi gitana,  
Y al punto no la entregó,  
Sin chanela,  
Que, vale mas mi Cármeda  
Que las minas del Tiró.»

---

(1) Vió.

« Nengunito á mi gachona  
 La jonjabe salamero ,  
 Que mando yo en su presona  
 Y en su cuerpo sandunguero...

    Huy que mosa! —  
 ;Gitaniya salerosa  
 No sabes cuanto te quiero! »



« Si algun gaché desalmao ,  
 Diñarme selos intenta ,  
 Que se dé por enterraio ;  
 Por que sacaré mi tienta ,

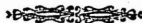
    La náaja ,  
 Y si al punto no se naja ,  
 Que ajuste con Dios la cuenta. »

CONSEJERÍA DE CULTURA



« Onde asienta mi chiquiya  
 La suela de su zapato ,  
 No hay una mosa en Seviya  
 Que clave su garabato.....

    Por supuesto ,  
 Cuando ella sacúe el cesto ,  
 Quién no se golviera gato ?



« Tiene un no sé qué mi niña

De sabroso y resalao,  
Que aunque su mare me riña,  
Y aunque cometa un pecao,  
Alza perra!  
Tengo de morder la tierra,  
Por ese cuerpo salao.»

«Yo sabes quanto te quiero!»


«Si algún día desearo  
Mirarme solos intente,  
Que se dé por enterado  
Por que sacare mi tierra,  
La tierra,  
Y si el punto no te riña»

«... Por el Morisco de la Alhambra y Generalife  
CONSEJO CULTURA



«Yo sabes quanto te quiero!»

### III.



**Luego que el enamorado  
rondador, vió en la ventana  
la sombra de su querida,  
que sombra es fuerza llamarla,  
porque no es muger ni es hombre  
un emboltorio con faldas,  
que apareció entre cristales,  
en cuanto oyó la guitarra;  
luego que entendió Manolo  
que su hermosa le aguardaba,  
hizo callar la vigüela,**

:



y liandose en la manta ,  
 contra los hierros de Carmen ,  
 remachó los de su alma.

Qué pasó entre los amantes ,  
 lo mismo que lo que pasa  
 entre otros enamorados ,  
 que á iguales horas se hablan ,  
 nó es cosa para sabida  
 ni es prudente averiguarla.

Pasar una noche entera  
 sufriendo nieves y escarchas ,  
 y el agua que cae á torrentes ,  
 ó el calor que el pecho abrasa ,  
 es placer incomprensible

para aquellas toscas almas  
 que no han pasado una noche

requebrando á su gitana  
 con una reja por muro ,  
 un corazon por cabaña ,  
 y por hoguera dos ojos  
 ardientes como dos ascuas.

Sin embargo, cuando el cielo  
 á colorarse empezaba ,  
 con las azuladas tintas  
 de una apacible mañana ,  
 embozándose Manolo

pausadamente en su capa,  
sonó un amoroso beso,  
un adios tierno del alma,  
y el galope de un caballo,  
camino de Villafranca.





## AMOR Y DESDEN.

---

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

Jácara dialogada.

*Majo.* Oiga usted, mosa cosía,  
dos palabritas al alma :  
¿sabe usted que me há gustao...?

*Maja.* Me pienso enterrá con palma.

*Majo.* Y que el niño lo creía !...

*Maja.* Pues bastante hemos jablao.

*Majo.* Venga usted acá, cara é rosa,  
y diga en plata y sin mieo,  
que mangue (1) no la ha petao  
porque es probe ó porque es feo :  
¿pasa en el mundo otra cosa...?

*Maja.* Pues bastante hemos jablao.

*Majo.* ¿Qué si quieres? ¡Ay churrú!  
¿Refransillos á este cura...?  
Vamos, si estoy mas quemao...  
Y ¿asina esprecia, criatura ;  
á un mozo como un Perú...?

*Maja.* Pues bastante hemos jablao.

*Majo.* ¿Quiusté, prenda, que el oío  
la regale con jachares ;  
mas tiernos que un mantecao...?

*Maja.* No señó que yo á pelgares  
nunca audensia he consedio.

*Majo.* Pues bastante hemos jablao.

---

(1) Yo.

Reina mía, la franquesa  
me ha dao golpe como hay Dios,  
como hay Dios que me há gustao...

*Maja.* ¿No dijo usted...?

*Majo.* Y ¿por qué no...?  
Si me gusta la yanesa...

*Maja.* Pues bastante hemos jablao.

*Majo.* Pero tenga usted entendío,  
por lo que puea troná,  
que si algun esgalichao  
la yega á usted á jonjabá,  
lo hago polvo de un soplió.

*Maja.* Pues bastante hemos jablao.

*Majo.* Sobre que el alma me jíee...  
y si me amosco...

*Maja.* Arrastrundi,  
deje usted quieto el fregao.

*Majo.* Tocaré el titi-rimundi  
hasta encimita de usted.

*Maja. Pues bastante hemos jablao.*

*Majo. Mas naide, prenda, dirá  
que un moso de mi consensia  
el barandé la ha surrao :  
con que mi reina , nagensia ,  
y hasta el vaye é Josefá...*

*Maja. Pues bastante hemos jablao.*



Sol  
de la  
de limpio casco , de cuello  
corto ; y de sangre sin mezcla ,  
tardos , negros y atigrados



Vista de Sevilla.



UNTA DE ANDALUCIA

P. C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERIA DE CULTURA

# TORRIJOS.

Sobre potros andaluces  
de la carta de Varela,  
de limpio casco, de cuello  
corto; y de sangre sin mezcla,  
tordos, negros y atigrados,

castaños, blancos y perlas,  
 con lujosos aparejos  
 de floja y carmesí seda;  
 con una mano en las bridas  
 y otra mano en la cadera  
 y con el cuerpo á las ancas  
 de una graciosa morena;  
 á la feria de Torrijos,  
 uno y otro dia fiesta,  
 mientras dura la otoñada,  
 van los mozos de mi tierra.

No supongan los lectores,  
 que á tan celebrada hacienda (1)  
 concurren los traficantes  
 en vacas, potros y ovejas,  
 ni allí comercian chalanes,  
 ni allí gitanas se encuentran,  
 que vendan buenas venturas,  
 ni malas venturas vendan,  
 ni hay jugadores de embite,  
 fulleros de cuatro suelas;  
 allí á lo que se concurre,  
 por mas que raro parezca,  
 es á rezar, á pesarse

---

(1) La hermita del Santo Cristo de Torrijos está anexa á una hermosa hacienda del campo propia del Barón de Hoz.